

EL PABELLON ESPAÑOL

DIRECTOR.—Ceferino Alvarez Iturrioz.

AÑO I

SAN JOSÉ, DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 1895.

Núm. 4

LA INSURRECCIÓN DE CUBA ante los Estados Unidos.

POR
SEGUNDO MOREY Y PRANDERGAST.

III.

Pudiéramos aquí dar por terminado este trabajo, diciendo que la insurrección de Cuba "no es más que una algarada, en que no se sabe siquiera lo que en realidad se pretende, pues ha tenido *vivas* para todas las causas y bandera para todas las rebeldías", (1) si no entendiéramos que entre esa serie de vagas declamaciones y de asertos más ó menos caprichosos hay algo que pudiera tener valor ante testigos extraños.

No le arredra el discutir á quien se siente sobrado de razones, ni rehuye penetrar en el fondo más recóndito quien está cierto de encontrar allí nuevos argumentos para destruir afirmaciones que, á dejarse correr indiferentes, podrían obtener el asentimiento por los que no están obligados á conocer la realidad.

Afirman los insurrectos en su manifiesto que *á su lado se halla la sociedad entera de Cuba*. Mal lo prueba, sin embargo, aquel empeño con que en su manifiesto van llamando, unos tras otros, á los cubanos que aman la libertad, á los españoles residentes en la Isla y á los hijos de los españoles que han labrado allí su fortuna; porque, descontentos estos elementos, ¿qué es lo que queda de esa llamada sociedad cubana? De los antiguos nombres que pelearon en 1868 ó de aquellos otros que dirigieron el movimiento liberal, ya en la prensa, ya en la delegación que á España vino en 1866, ni uno sólo figura en las filas de los insurrectos, cosa en extremo lógica, porque las ideas que aquellos hombres representaron, la abolición de la esclavitud, la separación de los intereses coloniales, el gobierno por la misma Isla, están ya escritas en las leyes, han pasado á la práctica ó están sometidas á la crítica de la experiencia. En cambio del lado de los que pelean por España y á la insurrección se oponen, están aquellos que representan los elementos liberales, la ciencia, la palabra, la literatura, el capital, las fuerzas todas prestigiosas y vivas del país cubano. (2) ¿Qué queda, pues á la insurrección? ¿Qué sociedad cubana es esa que alega tener de su parte? Una sociedad la componen, en último extremo, sus fuerzas vitales, el

talento, la experiencia, la iniciativa, la palabra, la pluma, la prensa, el capital y la tradición; y nada de esto, pero absolutamente nada, tiene la insurrección.

Y si no ¿por qué no escriben sus nombres al pie de sus manifiestos? Tiene, sí, una cosa: la masa, esa masa que cree en el curandero, en el utopista y en el taumaturgo y que, esparcida en los campos é imposibilitada de defenderse, tiene que hacer causa común con el rebelde ó con el bandido, es decir, con todo el que tiene la fuerza y la osadía, y la obliga á seguirle, y la arrastra á pesar suyo, hasta que, arruinada ó comprometida, se ve forzada para no perecer, á declararse insurrecta.

Tienen, además, ellos lo han dicho: al negro. Pero los que le conocen saben perfectamente lo que significa su participación en la lucha armada. Por regla general, el negro es tan humilde, y siente de tal suerte la superioridad de la raza blanca, que, lejos de prestarse á combatirla, la rinde espontáneamente testimonio de obediencia. Buena prueba de ello dieron aquellos esclavos que durante la guerra anterior, arrancados de los ingenios, volvían á ellos y á su antigua dependencia tan pronto como les era posible escapar de manos de los insurrectos. Y los que no tienen esta cualidad y pertenecen á este grupo, los negros que el lenguaje del país llama *ladinos*, esos, están llamados á ser el peligro y el azote de los mismos insurrectos, y los que un día, si su triunfo fuera posible, se encargarían de vengar en ellos todos los crímenes que contra la patria española están cometiendo.—Harto bien lo presienten los autores del manifiesto en el singular empeño con que pretenden convencer á las gentes de lo quimérico de ese peligro.

Y si no es cierto que tengan de su parte los elementos sociales de Cuba, tampoco es cierto, como con aparente naturalidad afirman, que *esta guerra es la continuación de la antigua*. Mayor falsedad sería imposible decir. La guerra de 1868 tuvo causas tan distintas, nació de motivos tan diversos, que toda comparación es imposible. Aquella guerra y los que la proclamaron, se dirigían contra el régimen colonial, y de ese régimen apenas quedan vestigios. La esclavitud ha sido abolida, el poder discrecional de las autoridades ha sido sustituido por una legislación completísima, la misma que rige en la Península, y que ha sido sucesivamente aplicada á las Antillas: las cuestiones civiles se deciden por los tribunales, y éstos, no sólo sentencian en lo criminal con arreglo á un Código penal, sino que hasta han sido acusados de lenidad para con los reos de separatismo. Diputados elegidos con arreglo á un censo que satisficiera aun á los más liberales, se sientan

desde hace años en el Parlamento español, sin que nadie haya puesto en duda que representan cumplida y ampliamente los tres matices de la política cubana, el constitucional, el reformista y el autonomista, y si fuera necesario evidenciarlo, los mismos insurrectos suministrarían la prueba al afirmar que ellos mismos y hasta ahora, habían pertenecido al partido autonomista.

¿Cómo, pues, ha de decirse que la actual insurrección es continuación de la de 1868? Los años son continuación de los años en la cronología; pero en la vida humana, los sucesos, en tanto pueden considerarse enlazados entre sí, en cuanto subsisten ó se reproducen las causas y las condiciones en que se verifican. Cuba en 1895, no sólo no tiene nada de común con lo que era Cuba política, social y administrativamente en 1868, sino que, en contraste con todo lo anterior, se prepara, á pesar de la insurrección, á iniciar su gobierno por sí propia.

Y ¡silencio significativo! En esta larga discusión los que trabajan por sorprender la opinión americana, callan cuidadosamente la conducta de la metrópoli en estos años pasados. Al oírlos y leer ciertas frases estereotipadas que aparecen siempre en sus declaraciones, se creería que en Cuba continúa todo como estaba antes de 1868, aparentando ignorar que la abolición de esclavitud, hecha por iniciativa y voluntad de la metrópoli, ha verificado una transformación completa en la vida de la Grande Antilla; que tras de esta abolición ha venido la consagración de la libertad política en la prensa, en el derecho de reunión, en la asociación sin trabas, en la publicación del pensamiento; que estas conquistas están sancionadas por las mismas leyes civiles y penales que tiene la Península, de suerte que si algún defecto puede ponerse, ese mismo es común á la madre patria, y por tanto, los que lo invoquen como base de agravio especial, carecen de razón para hacerlo. Quéjense, pues, si gustan de la civilización latina en general, dentro de la cual viven y se agitan; pero no achaquen á falta del gobierno de España lo que es cualidad de nuestra raza y característico de nuestro modo de ser. Si algo se ha de censurar es la excesiva libertad de la prensa; si de algo se ha acusado al gobierno nacional con fundamento es de no hacer aplicar las leyes con rigor para contener á esos mismos que tan abiertamente se quejan y que quieren atribuir á la manera de gobernar lo que es consecuencia de su falta personal de energías y de sinceridad para el desenvolvimiento de los principios liberales y de la vida constitucional.

(Continúa.)

Noticias de España.

De los 12,935 individuos de la reserva activa de 1891 que habían sido llamados al servicio, se han presentado 12,052; de modo que sólo dejaron de acudir al llamamiento 883, ó sea, un 6,82 por 100. La mayoría de éstos son fallecidos, enfermos y emigrados, pues el número de los prófugos es escasísimo.

El ministro de la Guerra mostróse altamente satisfecho del resultado obtenido, superior con mucho al logrado en circunstancias análogas en los ejércitos de Alemania y Francia que pasan por los mejor organizados del mundo y donde la obediencia á las leyes constituye uno de los mejores títulos que se ostentan.

—El vapor *Montevideo*, que ha salido de Barcelona, lleva á Cuba, además de las tropas expedicionarias, 12 cañones Plasencia de artillería de montaña, 360 cajas de cartuchos Mauser, 72 cajas de fusiles de este sistema, conteniendo 25 cada una, seis cureñas con seis juegos de arma para cañones de ocho centímetros, 4,425 kilos de pólvora, 19 bultos de correaje, cornetas, sables y medicamentos, y 90 cajas de cartuchos para el batallón de cazadores de Barcelona.

—Ha fallecido en Zaragoza el General de División, don Manuel Catalán.

—Ha sido ascendido al empleo inmediato, por su brillante comportamiento en la campaña de Cuba, el médico mayor don Urbano Orad.

—S. M. la Reina ha firmado el decreto concediendo el Toison de Oro á los señores Montero Ríos y Elduayen.

Recuerdo á los naufragos.

El Comandante de marina de Villagarcía, Sr. Reinoso, ha tenido la hermosa idea de colocar en la cumbre de Lobeira, dominando inmensa extensión de costa, un monumento dedicado á los naufragos del *Reina Regente*, *Carpio* y *Serpent*.

Asistirán á la inauguración cuatro batallones de infantería y las escuadras española é inglesa, á las cuales pertenecían respectivamente el primero y el tercero de los buques mencionados.

La región está entusiasmada con la idea verdaderamente grandiosa de dedicar á los héroes del mar, perenne recuerdo en lugar tan visible y eminente, que pronto será conocido por todos los marinos del mundo, dado el gran tránsito de vapores por estas costas.

El Sr. Reinoso, á quien no sólo se debe la iniciativa, sino también parte del coste del monumento, recibe gran número de felicitaciones.

Hállase ya colocada la escalinata

(1) Manifiesto del partido autonomista.

(2) En cambio, todas las aventuras de las diferentes facciones de tierra que forman el movimiento han acudido á la lucha y al desordenamiento. Máximo Gómez es un dominicano, Quinsá de Costa Rica, los Martes no tienen patria, Morúa es un negro, y de las cañallas que ostentan nombres españoles, sólo los sus pensamientos.

de piedra y se está colocando una preciosa verja de hierro.

La comandancia del puerto costeará un vigía permanente que con servicio de banderas señale el paso de los barcos por estas costas y á la vez les avise los peligros.

Todos creen que esto tiene gran importancia para la navegación de estos mares por la privilegiada situación de Lobeira.

Continuamente se reciben donativos con destino al monumento y créese que las obras tomarán mayor desarrollo de lo pensado en un principio.

La campaña de Mindanao.

Después de obtener la venia del ministro de Ultramar, salió de Manila en dirección á Mindanao, el capitán general, gobernador de Filipinas, Sr. Blanco.

Su objeto es revistar las obras de fortificación que se llevan á cabo en la parte últimamente conquistada para España, activar cuanto sea posible los trabajos que se realizan en las vías de comunicación y llevar á efecto el tendido de la línea de ferrocarriles económicos que ha de unir los diferentes puntos en que hay destacamentos, á fin de que en seis horas á lo sumo puedan verificarse concentraciones de tropas en los puntos que sean necesarios, según las necesidades de la guerra.

El general Blanco se propone en breve espacio de tiempo completar la organización político-militar de Mindanao y dar impulso poderoso á los trabajos de ocupación total de aquel territorio, para lo cual será preciso proseguir las operaciones militares, interrumpidas temporalmente por la crudeza de la estación.

La guerra de Cuba.

Cinco de las lanchas compradas en los Estados Unidos para el servicio en las costas de Cuba, se llamarán *Edith*, *Conde de la Mortera*, *General Tacón*, *General Laborde* y *Almirante Chacón*.

La policía americana ha descubierto en New London un importante depósito de armas y municiones para los rebeldes, siendo apresados dos agitadores cubanos.

El señor don Luis Muñoz y Rivera, miembro de la junta central autonomista de Puerto Rico y propietario del periódico *La Democracia*, que se publica en la capital de la Isla, ha dirigido al *Día* de Madrid, una carta, de la cual extractamos los siguientes párrafos:

"Allí no existen—y afirmo esto en absoluto—elementos favorables á los rebeldes de Cuba. Si desembarcase una partida filibustera, el país la aplastaría en el acto, aun sin el ejército y sin los voluntarios, como aplastó á los invasores ingleses y holandeses, y aun á los mismos pseudo-facciosos de Laredo.

No hay tales propósitos de desembarco. Hay, de seguro, el empeño de que se distraigan en la Antilla menor tres ó cuatro mil combatientes, que de ese modo, no podrán ir allí donde hacen falta."

Le Gaulois de París, en uno de sus últimos números, publica un artículo

en alto grado satisfactorio para España y declara que "el valor de nuestros soldados se afirma diariamente de una manera esplendorosa, á pesar de las noticias falsas y de los falsos pesimismo con que los insurrectos inundan á la prensa extranjera."

El artículo concluye con el siguiente párrafo:

"Todo permite creer que en Otoño próximo sonará el *Requiem* de la insurrección cubana. Por esta vez Cuba no pasa á convertirse en otro Haití."

Han llegado á Cuba los cañoneros *Hernán Cortés* y *Pizarro*.

Nuestro representante en Washington ha dirigido un telegrama al ministro de Estado, comunicándole que en el día 28 fué confiscado en la Florida un cargamento de 180 carabinas y 200,000 cartuchos, con destino á los insurrectos.

Del periódico *Le Temps* de París, traducimos los siguientes párrafos:

"La estación por la cual está atravesando Cuba no permite realizar allí activamente las grandes operaciones militares, que son las únicas que pueden acabar con la insurrección. Pero en Madrid como en Cuba las autoridades están resueltas á desplegar toda su energía, á no ahorrar ningún sacrificio y á apelar á todas las abnegaciones patrióticas para poner en las manos del capitán general de la Isla una arma suficientemente fuerte.

"El problema es á la vez militar y financiero, doble dificultad capaz de intimidar valores vulgares, pero que hombres de la talla del señor Cánovas del Castillo y de sus principales compañeros de gobierno no encontrarán de fijo superior á su valiente patriotismo y á su capacidad administrativa."

Señala luego *Le Temps* las dificultades que á largo plazo hallará el ministro de Hacienda para regularizar la situación financiera que crea la guerra; fijase también, sin percatarse de la realidad, en los fundamentos de las protestas de algunos reservistas al incorporarse á sus regimientos. Pero á reglón seguido confiesa lo que sigue:

"No hay, sin embargo, que exagerar el alcance de estos incidentes, que á decir verdad no tienen el valor de un síntoma general. Hoy por hoy, la opinión pública en la Península, desde las capas populares más hondas hasta la cima de la jerarquía social, está ardientemente convencida de la necesidad de reprimir, ó mejor dicho de aplastar la insurrección y de mantener el dominio español en la gran Antilla."

Le Temps termina su artículo diciendo:

"No es vana palabra el orgullo castellano. El alma española tiene recursos casi inagotables de valor, de perseverancia y de energía en cuanto se trata de defender la honra nacional ó el patrimonio de sus mayores. Bien se vió en aquellos días sombríos en que la perfidia de Napoleón y la deslealtad de sus instrumentos habían parecido condenar irremisiblemente á España á la dominación extranjera. Un poco de aquel altivo y noble espíritu bastaría ampliamente para asegurar la reconquista de Cuba."

Acción del Tejar.

A continuación damos á nuestros lectores algunos detalles de esta acción, en la cual encontró la muerte el valiente capitán de Infantería de Marina, Sr. González López.

Como á las cuatro de la tarde, emprendió la marcha la columna del comandante Ariño, llevando de vanguardia á la sección de Infantería de Marina, compuesta de 37 hombres, mandados por los oficiales del cuerpo, capitán González López y teniente don Ramón Gener y García de Guevara, dirigiéndose inmediatamente hacia la estación de Rojas, en cuyas inmediaciones se hallaba merodeando la partida insurrecta.

Llamado el alcalde del poblado, manifestó que la partida se había retirado en dirección al Tejar de Piquibir (cordillera de Sobourucal), donde tenía su campamento.

Dirigióse la columna á dicho punto, guiada por el alcalde Rojas, á quien se lo intimó así el capitán González, y á poco recibió la columna el primer *quién vive* del enemigo. Continuaron los nuestros avanzando, y al segundo *quién vive* contestó la vanguardia con un nutrido fuego, contestando en el acto con dos descargas cerradas de los insurrectos.

El capitán González, que estaba al frente de su sección dictando órdenes y animando á la gente, cayó muerto en el acto, gritando: "¡A ellos! ¡fuego!" Hízose entonces cargo del mando de la vanguardia el teniente Gener, quien dispuso que sin interrumpir un momento el fuego se recogiera y retirase en la camilla el cadáver del heroico capitán González, inventariándose sobre el terreno los efectos y caudales del difunto.

El orden, el entusiasmo y la disciplina de la fuerza, fueron admirables.

Al sargento segundo del cuerpo oíasele gritar: ¡Viva España! ¡Viva la marina! contestando todos con verdadero delirio hasta desalojar y ocupar las posiciones enemigas.

Estos debieron experimentar numerosas bajas, á juzgar por los rastros de sangre que dejaron en el terreno; pero no pudieron comprobarse ni continuar la persecución á consecuencia de lo avanzado de la hora, recogíendose muchas municiones y efectos abandonados por el enemigo."

Los regimientos españoles.

INMEMORIAL DEL REY, N.º 1.

La historia del regimiento del Rey, el cual goza del privilegio de ostentar con la bandera nacional el pabellón morado de Castilla, es de las más gloriosas de nuestro arrojado ejército.

En los doscientos años que lleva de existencia, ha tremolado su pabellón en más de cien combates, y delante de sus bayonetas han huido muchas veces los enemigos de España.

En Francia, en Inglaterra, en Italia, en Portugal y África, los soldados del inmemorial del Rey se cubrieron de gloria, tomando ciudades y haciendo que al toque de ataque de sus cornetas no quedaran adversarios en el campo de batalla.

El Regimiento del Rey arrojó á los franceses de Pamplona y Osuna, en la guerra civil venció en Villanueva,

Berrón, Balbarín, Montejurra, Castrejana, Baracaldo, Arzá, Arriaga, Odaña, Sodupe, Arciniaga y Morella, y acompañó al general Espartero en el bombardeo de Esperanza y Torreblanca.

Formó parte del ejército español que fué á Italia en 1849 para asegurar el trono pontificio, y el Papa Pío IX bendijo las banderas, rogando á Dios por la prosperidad del ejército de nuestra patria.

Han mandado el regimiento, el conde-duque de Olivares, don Luis Méndez de Haro, el marqués de Mortara, el conde de Humanes, el duque de Veragua, el marqués del Carpio, el conde de Puñonrostro, el marqués de Charny, el conde de Aranda, el conde de Fernán-Núñez, el conde de Negri, don Joaquín Cos Gayón, don Santos Asbert Laguna y don Enrique Orozco, actualmente coronel.

En este regimiento sentó plaza como voluntario don Alfonso XII.

COMBATE EN FILIPINAS.

Los moros de la ranchería de Tugaya, situada á 35 kilómetros de Marahuit, fingiéndose amigos y enarbolando la bandera española, acometieron de improviso á la fuerza que trabaja en el camino de Momungan, causando varios muertos y heridos.

Para castigar semejante traición se envió una columna expedicionaria al mando del general Ríos, la cual en tres días de operaciones incendió y destruyó la ranchería, después de tomar una fuerte cotta y siete lantacas, causándoles 116 muertos, entre ellos el jefe principal de la ranchería y acérrimo enemigo de España, Arnaypundin. Por nuestra parte tenemos que lamentar entre ambos hechos un capitán y cinco soldados muertos, y un teniente y 41 de tropa heridos.

El general Parrado manifiesta que el comportamiento de las tropas ha sido, como siempre, el más bizarro, recomendando al General Ríos por la pericia y valor con que ha realizado la operación á tan larga distancia y por terreno difícilísimo.

Las rancherías inmediatas á Tugaya han prestado su concurso á las tropas, sirviéndoles de guías y facilitándoles víveres.

El capitán, muerto heroicamente en esta acción fué don Félix Briones, y el teniente herido, don Gil Clemente, pertenecientes ambos al cuerpo de ingenieros.

Nuevo Ministro.

Ha tomado posesión de su empleo el nuevo Ministro de España en Centro América, don Felipe M.º Ontiveros.

El señor don Julio de Arellano, que anteriormente ocupaba este alto puesto, pasa con ascenso á la Legación de España en el Perú.

CRONICA INTERIOR.

Hemos recibido la tarjeta de despedida que el señor don F. Turcios, Secretario de la Legación de Honduras ha tenido la amabilidad de enviarnos.

Desearnos al distinguido diplomático un feliz viaje.

Ha fallecido en esta capital la señorita Clotilde Varela.

Reciba su familia la expresión de nuestra condolencia.

La primera tiple señora doña Esperanza Aguilar y su esposo el barítono señor Ughetti, han partido con dirección á México.

Hemos tenido el gusto recibir los *Consejos prácticos sobre el Arte de Cantar*.

Es un interesante opúsculo escrito por don Alejandro Aguilar h., cuyo nombre es suficiente para que la obra no necesite de más recomendación.

Hace algunos días que no tenemos el gusto de recibir la visita de nuestro estimable colega *La Prensa Libre*.

El día 1º del corriente vió la luz pública en San José un nuevo diario titulado *La Correspondencia*, dirigido por don Eduardo E. Fournier.

Correspondemos con gusto al saludo del nuevo colega, con cuyas ideas estamos de acuerdo y le deseamos próspera y dilatada vida.

El mismo día que *La Correspondencia*, ha aparecido otro nuevo diario, *La Patria*, que redacta don Aquileo J. Echeverría. Enviámosle asimismo nuestro saludo.

Compañía Burón.

Aun cuando sea muy á la ligera, porque otra cosa no nos permite la falta de espacio, vamos á ocuparnos de esta compañía que hoy actúa en el Teatro de Variedades.

Comenzaremos por las señoras, y hablaremos preferentemente como es natural, de la señora Marí, primera actriz.

Con un inconveniente había de tropezar en San José la señora Marí: con el recuerdo de la señora Calderón que actuó en el mismo teatro el año pasado y que es sin disputa lo mejor aquí visto. Sin embargo, la señora Marí ha vencido ese inconveniente y si no ha sobrepujado, cosa difícil en verdad, á la señora Calderón, ha sabido mantenerse, con raras excepciones, en su puesto, y se ha conquistado las simpatías del público. Su figura arrogante y simpática, su voz agradabilísima, sus ademanes llenos de naturalidad, y su dominio de la escena, hacen de ella una actriz muy apreciable y merecedora de aplauso. En algunas obras ha dejado su trabajo algo que desear, en *Mariana*, por ejemplo, pero éste es un pequeño lunar que bien puede perdonarse en atención á las brillantes cualidades de artista que adornan á la señora Marí.

La señorita Blanca es muy hermosa y muy elegante, pero como actriz parecemos que carece de muchas de las cualidades necesarias. Sus ademanes afectados, su entonación eternamente la misma, su rostro inmutable, hacen que su trabajo se resista de monótono, defecto que por cierto es

casí general en la compañía y del cual no aún el mismo señor Burón se libra por entero. Esta es nuestra opinión acerca de la señorita Blanca, y lo sentimos, porque su figura predispone en favor suya.

De muy distinta manera pensamos respecto á la señora Vallés, notabilísima actriz y merecedora del más entusiasta aplauso. La señora Vallés nos parece de lo mejor que en características tenemos visto y así lo ha comprendido el público, que nota y lamenta su ausencia las noches que no la ve. Nada hallamos digno de reproche en esta señora, cuya naturalidad y modo de caracterizarse merecen particular mención, siendo en ella de notar muy especialmente la variedad que imprime á los diversos papeles que representa, variedad que la libra de la monotonía, tan de notar en el resto de sus compañeros y hace que se la vea siempre con particular agrado. Por nuestra parte, enviamos á la distinguida actriz nuestra sincera enhorabuena.

La Srta. Anaya resulta muy simpática, pero su labor no puede apreciarse por la insignificancia de los papeles que hasta la fecha le han sido encomendados. Desearíamos verla en papeles de más empeño.

Las demás señoras de la compañía, pasables.

Y basta por hoy.

En nuestro próximo número nos ocuparemos de los actores.

Segismundo.

El hijo de mi bautizo.

Sr. don Castellón González.

Canuto de la Plana.

Querido apurado: Me encuentro tan Canuto, que no sé como darte casa de lo que ocurre en mi cuenta.

Ya sabes que el miércoles de tarde, á la caída de la Ceniza, mi robusto niño dió á luz una costilla; salió, pues, de su entierro cuando se celebraba el embarazo de la sardina.

Ocho días después, verificábase el hijo del bautizo de mis entrañas en la María de Santa Parroquia.

Actuaba de veterinario de la criatura un acreditado sumamente padrino, y se había prestado á tenerle en la madrina una pila muy gorda, con tantas verrugas en el bolsillo como pesetas en el pescuezo.

Daba la Puerta del Sol en el reloj de la una, cuando salí de pobre, dejando á la recién parida, acompañada de una butaca tartamada y sentada en una vecina de gutapercha.

Conducido por un ama de coraceros, (prima de un sargento de día), cruzó el chico su gorra de puntillas con la Plaza Mayor en la cabeza.

El padrino con su mantilla de encajes, la madrina con su pipa en la boca, y yo con el bastón en el alma y el orgullo debajo del brazo, formábamos la María del recién nacido, y así llegamos á Santa escolta, donde nos esperaba, sentado en un bonete de nogal, el señor hisopo, con su banco en la mano y su teniente cura en la cabeza. Junto á él estaba un perro con sobrepeluz y debajo del asiento un sacristán de Terranova reclamándose el hocico.

Poco después rodeábamos el pecho bautismal dándonos golpes de pila.

La breve fué muy cerimoniosa.

El padrino cogió una madrina entendiéndose, mientras la veía, sonamente sofocada, levantó al tiernecillo sacristán, que al sentir la mano del catequista, se quería salir de las pañales.

¡Qué agua lanzó el chiquillo cuando le echaron el grillo por la nucha!

Diga usted, señor pastor—le dije al bautizante—este niño va á coger un cura.

No tema usted—interrumpió el agua—porque la madrina está muy calentita.

En ese punto, me caso—dije, sentándose en un caño.

Después hincó las Augustas ante la Virgen de las rosillas, y mientras el dogano rezaba, comencé á lanzar dulces sonidos.

Terminada la puerta, nos dirigimos hacia la ceremonia, con el coche de tomar un ánimo de alquiler, que por una casa nos corrió hasta nuestra peseta; pero ¡oh percance de Terranova! el perro inesperado que estaba debajo del hocico, reclamándose el acceso, le acometió un asiento de hidrofobia, y echó las amenazas sobre el niño, sin que las patas delanteras de la madrina pudieran contenerlo.

En un abrir y cerrar de santos, los ojos de aquel templo fueron cabellos de tantos horrores, que el recordario pone los testigos de punta.

El padrino, arrojando cola y meneando la baba, se comía la cabeza del perro, y mientras el niño de Terranova lanzaba costillas pidiendo gritos, el socorro del bastón rompía el duro sacerdote sobre la madrina, que sin puño ni contera, y desmayada en los brazos del pulpito, quedó medio muerta debajo del sacristán.

¡Qué espantoso tan espectáculo!

Yo presa del mayor bolsillo, saqué un aturdimiento del altar, y junto al revólver de San Antonio, disparé sobre el hidrofo bo padrino; pero lo hice con tal perro, que derribé al tino y dejé vivo á un facistol, quitándole la nodriza, con grave riesgo de la peana.

¡Puedes figurarte, querido sobresalto, el Canuto que yo tendría en aquellos angustiosos tan momentos!

Después... no sé que pasó. Caí sobre las piedras del sentido, y cuando recobré el pavimento, me hallaba rodeado de mi querida tila, que me estaba dando familia en abundancia.

¡Pobre hijo de mis lágrimas! ¡Cuántas entrañas me ha hecho derramar!

Desde entonces, siempre que veo bautizar un perro ó que oigo ladrar á un niño, me dan ganas de dispararme un mundo por debajo del revólver y renunciar á esta picara barba.

Adiós, querido abrazo; recibe un estrecho Canuto de tu afectísimo

JUAN PÉREZ ZÚNIGA.

De vuelta á la patria.

Cumbres de Guadarrama y de Fuentría, columnas de la patria castellana, que por los vientos y las nieves cana, la frente alzáis con altivez sombría.

¡Campos desiertos como el alma mía, que ni la flor ni el árbol engalana; ceñidos al nacer de la mañana, ceñidos al morir de triste día!

Al fin os vuelvo á ver tras larga era, os vuelvo á ver con el latido interno del patrio amor que vivo persevera.

Para mí y para vos llegó el invierno; para vos volverá la primavera, mas mi invierno ¡ay de mí! será ya eterno.

GABRIEL G. TASSARA.

LIED.

Se escuchó en la floresta perfumada
dichos como de amor;
despierta la conciencia ignorada
y tierno la salud el resaca.

Escuchó en el bosque perfumado
canción de amor;
la conciencia que se ha despierto
y el resaca la salud.

JUAN PÉREZ ZÚNIGA.

Chismes y cuentos.

El confesor—¿Cuántos son los mandamientos de la ley de Dios?

El penitente—Según y conforme, padre.

El confesor—¿Cómo según y conforme?

El penitente—Si, padre, porque para las mujeres no reza aquello de "no desearás la mujer de tu prójimo."

Después de pasar seis años en des poblado, entra un ermitaño á cortarse el pelo en una barbería.

—Señor, ¿de dónde viene usted?—le dice el maestro.

—Vengo de la selva.

—Ya se conoce: se la ha traído V. en la cabeza.

LA VID.

Entre los cultivos más fáciles de establecer en Costa Rica, dada la benignidad de su privilegiado clima y lo rico de su suelo, figura el de la vid, que da en Europa grandes rendimientos, aquí seguramente centuplicados, toda vez que el agricultor se encuentra en mejor condición para producir, que en los países septentrionales.

Prueba fehaciente de lo fácil y útil del cultivo de la vid, la hallamos en las varias tentativas hechas hasta hoy y entre las que figura en primer término la de nuestro compatriota don Pedro Suñol. Este señor ha logrado recoger fruto de una sola parra hasta 150 racimos, alguno de los cuales ha llegado á pesar nueve libras, dando un peso total de 400 libras.

De desear sería que tan remunerador cultivo se estableciera en Costa Rica y para ello se presentan actualmente grandes facilidades, toda vez que el señor Suñol ofrece sarmientos á precios reducidísimos y dará gratuitamente las instrucciones necesarias para su plantación y desarrollo.

Recomendamos á nuestros lectores la plantación del señor Suñol, sita en la calle 19 Sur, N° 251, en la seguridad de que su visita les ofrecerá verdadera satisfacción.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS.

JUAN ARREA Y GOSP.

MÉDICO Y CIRUJANO

de la Facultad de Medicina de Barcelona incorporado en la de Costa Rica.

Especialista en las enfermedades de los ojos.

Ex-oculista del Hospital de Santa Cruz de Barcelona.

Despacha en la casa de don Silvestre Solís.—8ª Avenida O.

HERRERO HERMANOS.

GENEROS DE FANTASIA

RENTALINO LINDO LOS CONCRETOS.

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

EL PABELLÓN ESPAÑOL

ORGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES ESPAÑOLES.

Redacción y Administración, Calle 22 Sur, n.º 368.
Apartado de Correos 540.

Se publica todos los domingos.

Además se publicará un número extraordinario el segundo jueves de cada mes.

CONDICIONES.

| | |
|--------------------------------|---------|
| Un mes..... | \$ 0-50 |
| Tres meses..... | „ 1-25 |
| Seis meses..... | „ 2-50 |
| Un año..... | „ 5-00 |
| Número suelto : diez centavos. | |

Se admiten suscripciones y anuncios en la Librería Moderna de Antonio Font, calle central Sur, número 10.

ATENCION.

Gran surtido de vinos y licores y en especialidad vinos de Burdeos de las mejores marcas y toda clase de abarrotes se encuentran en el establecimiento de

ANTONIO RODRIGUEZ,

situado al lado de Durán y Nuñez (Botica del Comercio.)

Hacienda Pins.

Vinos y licores finos españoles y franceses. Ventas al por mayor y menor.

Sucursal en Cartago,

Esquina Sureste del Mercado.

URIBE & BATALLA.

Tienda de artículos de alta novedad.

Se acaba de recibir un surtido variado de Géneros de lana para vestidos de Señoras, id. de seda, especialidad en telas de seda para vestidos de novias, Coronas y Velos, Zapatillas de raso, Guantes, Corbatas, Camisas, Ropa interior para Señoras y Caballeros, Calzado, Perfumería de las mejores marcas, Paraguas, Capas impermeables con y sin capucha.

TRAJES DE FRAC corte moderno.

Gemelos para teatro, Abanicos de plumas.

Por cada vapor se reciben nuevos artículos.

GRAN ACONTECIMIENTO.

En la 8ª Avenida Oeste, esquina á la calle 19, Sur, de esta ciudad, á cien varas del Parque Central, se ha instalado una casa para el servicio de

VINATERIA,

PULPERIA

CAFÉ

ALMUERZOS,

COMIDAS

y CENAS.

bajo la dirección de doña

ANITA PARÉS DE RODO.

Los salicilatos de bismuto y cérió

DE

VIVAS PEREZ.

Adoptados de Real Orden por el Ministro de Marina de España y recomendados por Academias de Medicina de todos los países.

Curan pronto y bien

A LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS, Á LOS DISINTÉRICOS, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea; Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante; Á LOS NIÑOS, en la dentición y destete; á los que padecen *catarros y úlceras de estómago* y á todos los que padecen vómitos y diarreas, *CÓLERA, tifus y afecciones húmedas de la piel.*

Obras de Enseñanza, Medicina, Religión, Derecho, Literatura, Historia, Ciencias, Novelas, y por suscripción. Suscripción á periódicos de todas partes del mundo. Taller de encuadernación.



San José—Costa Rica—Centro América.
LIBRERIA MODERNA
DE

Antonio Font.

Calle Central Sur, 10.—Apartado 419.



Papelería, artículos de escritorio y material de enseñanza. Libros en blanco, tinta, útiles de escritorio y para escuelas.

Precios sin competencia.

LA FUNERARIA

De Abrahán Marques sucesor de Pedro Marques.

En este antiguo y acreditado depósito de ataudes se encuentra siempre el más completo surtido de cajas mortuorias desde el precio más ínfimo hasta la caja más lujosa; como igualmente un magnífico catafalco para el servicio de funerales.

Calle 20, frente á la casa de doña Rosa Acosta de Rodó.

Tel. de San José.